

Capítulo Primero

El Nacional Socialismo

La delegación de la gestión del poder político al fascismo por parte de la burguesía marcó en efecto la puesta en marcha de un proceso de recambio de la élite dirigente, el cual, si no hubiese sido interrumpido por la caída del régimen como consecuencia de los acontecimientos bélicos, habría podido desafiar a los centros de poder real controlados hasta entonces por las viejas clases dominantes.

- Edda Saccomani (1997).

1. 1 Antecedentes históricos del Nacional Socialismo

El Nacional Socialismo alemán (nazismo)¹ nació en el siglo XX como reacción a la sociedad industrial, a la sociedad que se origina a partir de la Revolución Industrial. Esta revolución capitalista mediante su proceso de evolución técnica, científica e intelectual modificó la organización socioeconómica, política y cultural en la Alemania premoderna. Teóricos sociales como August Comte consideraban que la aparición del sistema industrial y de las ciencias positivas estaban “destinadas a desarrollar la acción racional de la humanidad, atribuyendo el impacto del espíritu técnico y científico que iba a dominar en las modernas sociedades industriales, previendo la secularización, a través de la cual el pensamiento teológico y metafísico pasó a ocupar un segundo lugar”.² Para Alexis de Tocqueville era la “sociedad democrática”.³ Es importante señalar, para fines posteriores de esta tesis, la obra del politólogo francés Raymond Aron, *Dix-huit leçons sur la société industrielle*⁴ (Dieciocho lecciones sobre la sociedad industrial), donde indica

¹ Nazi es la contracción de la palabra alemana *Nationalsozialist*, de la cual deriva *Nationalsozialismus*, que significa Nacional Socialismo o Nazismo.

² Biblioteca de Consulta Microsoft. *Encarta 2005*. Microsoft Corporation, 1993-2004.

³ Ibid.

⁴ Raymond Aron. *Dix-huit leçons sur la société industrielle*. Gallimard: París, 1962.

que en las sociedades industriales, ya fueran capitalistas o socialistas, presentan una sola realidad: la civilización industrial. Sus características coincidían en los siguientes elementos: actividad productora ajena al marco familiar, división del trabajo y concentración de la mano de obra, acumulación de capital y orientación hacia el crecimiento.

De igual manera, el Nacional Socialismo se origina debido a la emancipación liberal, producida, sobre todo, por la ideología implantada por la Revolución Francesa, y, en especial, mediante la invasión napoleónica a territorio alemán. En consecuencia, nace la época del nacionalismo alemán. Las teorías ilustradas del gobierno representativo, se contraponen a la naciente filosofía romántica que proclamaba libertad e identidad nacional, inspirando a los alemanes en un deseo por la unificación nacional y a la reforma liberal. Las conquistas de Napoleón I Bonaparte a territorio germano, posteriormente, elevaron el sentido de la identidad nacional germana. De esta manera, nacen las guerras napoleónicas de 1806 a 1814, donde los Estados alemanes estuvieron implicados de forma diferente en cinco guerras en defensa contra los ejércitos de la Francia revolucionaria y napoleónica. En 1814, Prusia al mando de Federico Guillermo III de Prusia, junto con Austria y Rusia, dirigió la denominada "Guerra de Liberación", en la cual Bonaparte fue derrotado en Leipzig (1813). Es en 1814 cuando los aliados (Prusia, Austria y Rusia) toman París.

Es necesario indicar que posteriormente a los acontecimientos señalados, en Europa se vivió un clima de constantes revoluciones civiles y movimientos de diferente corte ideológico; siendo estos fundamentales para lograr un completo estudio sobre los antecedentes del Nacional Socialismo

alemán. Puedo citar, entre ellos, los factores que dan origen a la Primera Guerra Mundial: nacionalismo, imperialismo, expansión militar y las crisis anteriores a la guerra (1905 a 1914); la Revolución Rusa y el comunismo; el gran auge del constitucionalismo-liberal en occidente; el racionalismo-cientificista; como los más representativos, son causantes fundamentales del nacimiento nacional y socialista alemán. El Nacional Socialismo es considerado por la ideología política como un tipo de socialismo diferente al socialismo internacional o marxista, o que son contrarios al mismo; el Nacional Socialismo es considerado como un socialismo romántico y nacionalista (como se indicará más adelante), opuesto al socialismo economista o materialista:

El nacionalismo era el único sentimiento con atractivo universal; [...], cualquier partido que se afirmara radical y popular tenía que ser socialista, al menos nominalmente, para neutralizar la atracción de los partidos que habían sido, por mucho tiempo, marxistas o sindicalistas. La idea de un partido al mismo tiempo nacional y socialista [...] en un país tenía que poder desarrollar todos sus recursos cooperativamente, sin las pérdidas y las fricciones de la lucha de clases y con una distribución justa del producto entre capital y trabajo.⁵

De igual manera, el Nacional Socialismo surge como respuesta a la poca fuerza y potencia de la hegemonía alemana después de la Primera Guerra Mundial, derrota política, económica y militar, además de ideológica, que se plasma bajo la supervisión del “Tratado de Versalles”. El Nacional Socialismo debe establecerse como fenómeno histórico en dos momentos. Para explicarlos tomo el estudio que hace de estos dos momentos Karl Dietrich.⁶ El autor me indica que el Nacional Socialismo se establece, primero, como reacción directa respecto de la Primera Guerra Mundial y de sus

⁵ George H. Sabine. *Historia de la Teoría Política*. Fondo de Cultura Económica: México, 1989. p. 653

⁶ Karl Dietrich. *Diccionario de Política*. Siglo Veintiuno: México, 1997. p. 1035

consecuencias. Segundo, se establece como resultado de tendencias e ideas con origen más lejano en el tiempo, vinculadas a los problemas de unificación política y de la modernización social alemana, problemas que dominan el desarrollo alemán desde comienzos del siglo XIX. La “inesperada” derrota de la Primera Guerra Mundial en 1918 y sus fuertes consecuencias –materiales y psicológicas- fueron las que hicieron posible la fundación y el ascenso político del Nacional Socialismo. Pero es importante considerar el hecho de que las tendencias y las ideas políticas fundamentales del Nacional Socialismo nacieron mucho antes de 1918 y de la guerra -en esta tesis indicaré, como antecedentes de ello, al romanticismo y al irracionalismo, alemanes-, y de que el Nacional Socialismo es mucho más que un simple movimiento de protesta de la posguerra guiado por el *Führer*, Adolf Hitler.

1.2 Elementos ideológicos del Nacional Socialismo

El Nacional Socialismo es un sistema de dominación autoritario caracterizado por: un monopolio de la representación política por parte de un partido único: *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei*⁷, sus siglas: *NSDAP* (Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores), y de masas, organizado jerárquicamente; una ideología fascista, fundamentada en el jefe: Hitler; en la ideología totalitarista; en la exaltación a la colectividad nacional y en el desprecio de los valores del individualismo liberal, en el ideal de colaboración entre las clases, en una contraposición frontal ante el socialismo materialista y el comunismo, en el ámbito de un ordenamiento de tipo corporativo; objetivos de expansión imperialista en nombre de la lucha de las

⁷ Los veinticinco artículos adoptados por el Partido Nacionalsocialista en 1926 fueron declarados inmodificables, elevándolos así a un lugar inocuo, por encima de cualquier problema o de cualquier política. Aparecen numerados en la traducción inglesa de *Mein Kampf* (Nueva York, 1939), p. 686.

naciones pobres contra las potencias plutocráticas y que debe llevar a conquistar los pueblos que se consideren inferiores; una movilización de las masas, encuadrada en organizaciones dirigidas hacia una socialización política planificada en función del régimen; una eliminación de la oposición por medio del uso de la violencia terrorista; un aparato de propaganda fundado en el control de la información y de los medios de comunicación de masas; un creciente dirigismo estatal en el ámbito de una economía que sigue siendo fundamentalmente privada; un intento de integrar en las estructuras de control del partido o del Estado, según una lógica totalitaria, al conjunto de las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales.

Los elementos constitutivos del Estado nacionalsocialista son el resultado de posiciones ideológicas con profundas raíces históricas. Éstas forman el marco de la *Weltanschauung* nacionalsocialista, que contiene los postulados principales y el cuerpo específico del sistema de valores nacionalsocialistas. Estos son la necesidad alemana de estructurar definitivamente su nación, esto se representaba por el ímpetu germano de dar fundamento natural a la organización del poder político dentro de un ente que se fusionara entre Estado y nación; raza, dando bases al nacionalismo extremo alemán reinterpretado como una "raza de señores" de pueblos de linaje noreuropeo, que a su vez es retomada para purificarla, eliminando o subordinando a razas inferiores, alzándola, la aria, como la "raza superior" entre las razas existentes, y para dar justificación a sus postulados racistas y militaristas, la raza aria se estructuró mediante el racismo (especialmente el antisemitismo), creación de la *Lebensborn*, antieslavismo y superioridad de la raza aria (alemana y nórdica); eutanasia y eugenesia con el objetivo de higiene

racial; darwinismo social, las leyes naturales son implacables, el débil es destruido por el fuerte, el endeble no tiene cabida en el orden del grande y poderoso; acción, el *Volk* tiene la obligación histórica de proclamarse como centro de control hegemónico dentro del globo terráqueo; antimarxismo, anticomunismo, antibolchevismo (de creación y procedencia judía); negación de la democracia (con la consiguiente prohibición de la existencia de partidos políticos y sindicatos), ya que representa la debilidad y decadencia de occidente; autoridad y liderazgo, representada en el *Führerprinzip*, mediante una creencia absoluta en el líder (responsabilidad ascendente y autoridad descendente); fuerte exhibición de la cultura local; regeneración del arte; amor a la naturaleza y la creación de reservas naturales y leyes de protección a la naturaleza; frente y batalla; defensa de la "*Blut und Boden*" (Sangre y Tierra) (idea representada por los colores de la bandera nacionalsocialista: rojo: sangre, negro: tierra y blanco: pureza); la comunidad del pueblo (*Volksgeerschaft*).

Ahora bien, para definir a la ideología (entendida en un plano político únicamente), debo indicar que ésta proviene de las ideas trabajadas hacia conceptos y las creencias trabajadas hacia doctrinas concretas, de un partido político u otra organización similar y que relaciona directamente a sus miembros. Esta relación se da, en primera instancia, por una actitud individual, única, que se inserta en el cuerpo social que le da vida a la ideología:

Una actitud, como la define el diccionario, es una postura o una forma de comportamiento que indica una creencia o un sentimiento o una disposición a actuar. En este sentido amplio de la palabra, los animales y no sólo el hombre, aunque no estrictamente hablando no tienen creencias, sí tienen actitudes; tienen sentimientos y disposiciones a actuar y podemos saber cuáles son observando su comportamiento. Pero las actitudes a las que nos referimos son humanas; son las actitudes de

*criaturas que usan conceptos y expresan creencias. Los sentimientos y disposiciones que indican son particulares de esas criaturas; proceden de creencias o, mejor, se suscitan en situaciones de las que las creencias son una parte esencial. Lo que es más, el comportamiento que las indica es predominantemente verbal. Juan, cuando se enoja con Pedro, puede adoptar una actitud amenazadora sin formular una palabra. Ciertamente, puede ser un idiota incapaz de hablar o de pensar a nivel humano, y tomar una actitud amenazadora como puede hacerlo un perro. Pero cuando los esclavos o los siervos toman una actitud amenazadora hacia sus superiores sociales, casi siempre usan palabras para hacerlo; y usar palabras es usar ideas.*⁸

John Plamenatz precisa que existe la ideología de tipo “amplio” dentro de un grupo o comunidad compuesto por quienes comparten la ideología. Esta ideología de tipo amplio, Plamenatz, la llama “visión del mundo” o “ideología total”, que para los alemanes representa la *Weltanschauung*.⁹ Plamenatz, iguala la *Weltanschauung* o “visión del mundo” con la “ideología total”.¹⁰ El filósofo

⁸ John Plamenatz. *La Ideología*. Fondo de Cultura Económica: México, 1983. p.18

⁹ El término "cosmovisión" es una adaptación del idioma alemán *Weltanschauung* (de *Welt*, “mundo”, y *anschauen*, “observar”), una expresión introducida por el filósofo alemán Wilhelm Dilthey en su obra *Einleitung in die Geisteswissenschaften* (Introducción a las Ciencias de la Cultura, 1914). Dilthey, miembro de la escuela hermenéutica, sostenía que la experiencia vital estaba fundada (no sólo intelectual, sino también emocional y moralmente) en el conjunto de principios de la sociedad y de la cultura en la que se había formado. Las relaciones, sensaciones y emociones producidas por la experiencia específica del mundo en el seno de un ambiente determinado contribuirían a conformar una cosmovisión individual. Todos los productos culturales o artísticos serían a su vez expresiones de la cosmovisión que los crease; la tarea hermenéutica consistiría en recrear el mundo del autor en la mente del lector.

La *Weltanschauung* como una definición de ideología, y no como un concepto distinto, es la cosmovisión alemana, representada como el conjunto de opiniones y creencias que conforman la imagen o concepto general del mundo que tiene una persona, época o cultura, a partir del cual interpreta su propia naturaleza y la de todo lo existente. La *Weltanschauung* define nociones comunes que se aplican a todos los campos de la vida, desde la política, la economía o la ciencia hasta la religión, la moral o la filosofía.

La *Weltanschauung* no sería una teoría particular acerca del funcionamiento de alguna entidad particular, sino una serie de principios comunes que inspirarían teorías o modelos en todos los niveles: una idea de la estructura del mundo, que crea el marco para las restantes ideas, como lo es la ideología nacionalsocialista. De este modo, pertenece al ámbito de la filosofía llamado “metafísica”. La afirmación intransigente y autoritaria de la propia cosmovisión es el fundamentalismo.

Wilhelm Dilthey. *Einleitung in die Geisteswissenschaften. Versuch einer Grundlegung für das Studium der Gesellschaft und der Geschichte*. Leinen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1914

¹⁰ “Una visión del mundo o ideología total es una cosa sofisticada que sólo unos cuantos miembros de una comunidad u grupo social pueden tener”. Plamenatz. Op. Cit. p.19

francés Louis Althusser, definió a la ideología en oposición a la ciencia, ya que para la primera, a diferencia del pensamiento científico, las funciones práctico-sociales son más importantes que las teóricas: “La ideología es una parte orgánica de cualquier todo social. [...] Las sociedades humanas secretan ideología como el elemento y la atmósfera indispensables para su vida y respiración histórica”.¹¹ La ideología es para Althusser producto de una actividad económica común, de una organización política particular, y de la tradición religiosa, ética, filosófica y artística de una sociedad. Esto es, de todo lo que no cae dentro de la esfera de lo puramente científico. Las ideologías no son respuestas a la necesidad humana de adquirir conocimiento y no pretenden ser verdades absolutas. Por su parte, Horst von Maltitz define a la *Weltanshaung* como la relación entre el individuo y una particular concepción ordenada y comprensiva del esquema de las cosas. Von Maltitz indica:

[...] los componentes principales de la ideología nacionalsocialista –las teorías raciales, la doctrina Lebensraum, antisemitismo, la cultura Germana, Romanticismo, nacionalismo, y militarismo. Tomados en conjunto, es un edificio ideológico de considerable tamaño- son un edificio en donde el promedio alemán encontró un amplio espacio para moverse y expandirse. Él se podía sentir en su hogar y seguro en él. Para él, la ideología era una verdadera Weltanshaung, esto es, una comprensible concepción ordenada de la planeación de las cosas y de su relación con éste [...] La ideología decía autoritariamente al promedio alemán que es lo que él quería saber: de donde provenía, donde estaba colocado, hacia donde iba, y también cual era la expectativa de él en orden para llegar hacia ella. Esta búsqueda de identidad había llegado a su final. Él había “encontrado a sí mismo”.¹²

Es debido al contexto que la cita anterior representa, lo siguiente: “El promedio alemán, no veía tan difícil aceptar las premisas irracionales en las

¹¹ Althusser, en Raymond Boudon. *The Analysis of Ideology*. Polity Press: Chicago, 1989. p. 18

¹² Horst von Maltitz. *The Evolution of Hitler's Germany: The Ideology, The Personality, The Moment*. McGraw-Hill: New York, 1973. p. 268

cuales muchos de los contenidos ideológicos estaban basados”.¹³ Hitler en su obra *Mein Kampf*, indica que la *Weltanschauung* nunca transige, es intolerante, dogmática y fanática: “Los partidos políticos se hallan siempre dispuestos a negociar; una teoría del mundo jamás lo está. Los partidos políticos pactan con sus contrincantes; las teorías del mundo proclaman su propia infalibilidad”.¹⁴ La *Weltanschauung* nacionalsocialista, en consecuencia, se encontraba en una batalla a muerte con las distintas visiones del mundo. Y, basándome en las definiciones de ideología citadas, concluyo que la *Weltanschauung*, compone a el Nacional Socialismo en una ideología.

Como he venido indicando la ideología nacionalsocialista adquiere su estructura mediante un conjunto de ideas provenientes de diversas corrientes del pensamiento alemán durante el siglo XIX. Esta ideología, con sus componentes, nace con la separación que tuvo el *Geist* (espíritu) alemán de la razón occidental a partir de la Revolución Francesa, y en especial con la llegada del romanticismo, interpretado en Alemania como una reacción a la Ilustración. A principios del siglo XX, la *Weltanschauung* era antagónica a las filosofías racionales que prevalecían en occidente; existía una *Weltanschauung* que negaba tanto la inviolabilidad del individuo, como lo sagrado de los valores absolutos, exaltaba la unicidad alemana sobre los demás, haciendo de la particularidad un factor de superioridad, y de lo *Germanisch* (germánico) un atributo que otorgaba *per se* la comprensión automática de todos los valores absolutos. De esta manera desaparecen los conceptos del bien y del mal: la verdad, la justicia, son inherentes al *Volk*.

¹³ Ibid.

¹⁴ Adolf Hitler. *Mi Lucha*. Editores: Barcelona, 1980. p. 217

Ahora bien, pasaré a redactar el contexto político que se vivía en Europa y que tenía consecuencias sobre la *Weltanschauung*; concluyendo, años más tarde, con el ascenso e implementación del régimen nacionalsocialista en el *III Reich* en Alemania (1933-1945). Alemania no estaba constituida mediante una unificación nacional. Europa vivía una construcción política representada por la unión de pueblos autónomos y originarios étnicamente en Estado-nación. Alemania no seguía ese camino y, para los alemanes, la culpa la tenía occidente, Francia en específico, mediante la filosofía denominada racionalismo. Es la época europea donde nace el romanticismo, y en Alemania se retoma y se engrandece, sobre todo en una de sus manifestaciones: el romanticismo político. Este romanticismo político alemán enfrenta a la *Weltanschauung* romántica con occidente. Esta teoría romántica, con pretensiones de convertirse en filosofía, se manifestaba por medio de la añoranza a las épocas medievales teutonas, a los estados imperiales germánicos, a la dinastía *Hohenstaufen*, hacia su militarismo-prusiano, hacia su hegemonía mundial. Debido a ello, Alemania estaba lista para ajustarse, nuevamente, al imperialismo y al colonialismo europeo de la época. Estos sentimientos nacional-imperiales comprimían el objetivo hacia movimientos prefascistas antes de la Primera Guerra Mundial. Para el caso alemán, la tradición ancestral de la especial misión de Alemania en Europa y en el mundo, como indica el filósofo alemán Johann Gottlieb Fichte, coincidió con la reivindicación de la realización de un imperio pangermánico que comprendiese no sólo a Austria y otros territorios de lengua alemana, sino que se reconociese como potencia hegemónica de la Europa central.

Las ideas pangermánicas y hegemónicas fueron el núcleo de los movimientos anexionistas germanos de la Primera Guerra Mundial. La derrota en 1918 –nunca reconocida por los partidos de derecha de la República de Weimar– llevó a la formación de grupos radicales antidemocráticos y revisionistas; uno de estos fue el *Deutsche Arbeiterpartei*, que en 1920 se convirtió en el *Nacional Sozialistische Deutsche Arbeiterpartei* (NSDAP) (Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores). Hubo una característica de continuidad de las ideas de la preguerra, pero al respecto la experiencia de la derrota en la Primera Guerra Mundial y las crisis de la República democrática de Weimar aumentaron la intensidad de sus efectos sobre la opinión pública, que debido al auge de las guerras civiles europeas, se encontraba radicalmente politizada y en constante conflicto civil y paramilitar (los *Freikorps* son un claro ejemplo de ello). Consecuentemente, la creación y el ascenso del Nacional Socialismo pueden explicarse de la siguiente manera. Primero, la situación existente entre 1918-1919 podía fácilmente movilizar un nacionalismo agresivo contra el tratado de paz de Versalles con sus pesadas imposiciones a la Alemania de posguerra: “La carrera de Hitler comenzó antes que nada con sus eficaces discursos contra la `esclavización´ de Alemania en el Tratado de Versalles”.¹⁵ Pero eso representaba más que el revisionismo de los tratados, ya que el nacionalismo tuvo como objetivo la expansión imperialista de la gran Alemania en su papel de potencia-guía mundial basada en las cualidades superiores de la raza aria.

Segundo, surge la teoría ideológica del “espacio vital” necesario para los alemanes: la *Lebensraum*. En su actividad política cotidiana, el Nacional

¹⁵ Dietrich. Op. Cit. p. 1037

Socialismo asumió la postura de centro aglomerado de las fuerzas contrarias a Versalles; en su *Weltanschauung* volvió a la vieja idea de la especial posición de Alemania en Europa y desarrolló la doctrina ideológica de la supremacía cultural y racial de un futuro “imperio germánico de la nación alemana” (pretendiendo igualar al Sacro Imperio Romano-Germánico):

La personalidad y las ideas de Hitler le dieron a esta reivindicación de hegemonía nacionalista-imperialista la ideología nacionalista típicamente austriaca de una gran Alemania, y ésta se superpuso a las componentes prusiano-alemanas de la filosofía del expansionismo. De la filosofía del expansionismo y protegido por una estrategia de revisión del tratado Hitler desde el comienzo apuntó a un objetivo inmutable: ampliar el territorio del estado nacional y ampliar el Lebensraum alemán mucho más allá del “núcleo racial” del pueblo alemán.¹⁶

La idea fundamental de Hitler era la de aplicar el principio expansionista del estado nacional por medio del imperialismo, que constituía la prevalencia de los elementos “superiores” biológica y racialmente, dirigiendo el ataque contra los eslavos, racialmente “inferiores” en el este, y en el interior contra los judíos, “el enemigo mundial número uno”. En *Mein Kampf*, Hitler indica el futuro de Alemania y de Europa: para Europa, su realidad futura debería de ser la de un gran Estado germano racialmente puro, su supervivencia sería garantizada por la conquista de espacio vital en el este. Hitler afirma: “[...] es esta limitación del *Lebensraum* lo que nos fuerza hacia la lucha por la vida pero, por otra mano, la lucha por la vida es la base para desarrollos más altos”.¹⁷ Todos estos elementos (como la *Weltanschauung*, el *Volk*, etc.) tienen un carácter romántico. La teoría de la *Lebensraum* consiste en la necesidad de mayor espacio vital para los alemanes donde vivir y desarrollarse. La *Lebensraum* es difícil de definir, al igual que *Volk* y *Weltanschauung*, debido a la

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Hitler, en von Maltitz. Op. Cit. p. 64

connotación romántica alemana que las retoma. Lo que parece seguro es que la *Lebensraum* es parte esencial de la *Weltanschauung* romántico-política alemana, ya que mantienen un impulso y un ímpetu que devoran a la ciencia y a la razón, elementos constitutivos, éstos últimos, del racionalismo: “Esta expansión de la *Lebensraum* no solamente tiene estrictos causas económicos y políticos [...], sus motivos son más estéticos y filosóficos que económicos”.¹⁸

El *Sturm und Drang*¹⁹ (Tormenta e Impulso) fue el precursor de la filosofía romántica alemana. Éste fue solamente un movimiento literario, dejando de lado a la mitología y de las dinastías soberanas germanas, dieron el origen a la teoría de la *Lebensraum*, manifestando la idea romántica alemana del Estado como un organismo vivo. Retomo la obra *Vorstellungen aus der Menschheit Geschichte Philosophie* (Ideas sobre la Filosofía de la Historia de la Humanidad) del filósofo alemán Johann Gottfried von Herder:

*Desde este punto de vista las definiciones legalistas de estados y naciones parecen necedad; [...] La nación es un ser orgánico, y Herder, como tantos otros en nuestra época, desde Spengler a los representantes de la escuela geopolítica alemana, subraya su aspecto biológico. Habla de una nacionalidad como de una “planta de la naturaleza”. El “animal nacional” y la “fisiología de la nación” son términos que caracterizan su filosofía política. Y, sobre todo, existe un “espíritu nacional”, el “alma de la nación”. Pero siempre, a pesar de semejante entrega entusiasta a los abismos emocionales de nacionalismo y romanticismo, descubrimos en los escritos de Herder la fusión de historia y naturaleza. La humanidad y la tierra forman para él una unidad inseparable. Los acontecimientos decisivos en la vida de las naciones pueden sólo explicarse por los eternos factores de la tierra: suelo, espacio y situación.*²⁰

¹⁸ Vierek. Op. Cit. p.p. 174-175

¹⁹ Fue un movimiento literario alemán (1765-1785) que surgió como reacción al excesivo valor atribuido por la Ilustración al intelecto, la razón y el refinamiento de la civilización; conformado por jóvenes escritores alemanes que comenzaron a preocuparse por la emoción subjetiva y la espontaneidad del acto creativo.

²⁰ Hans W. Weigert. *Geopolítica*. Fondo de Cultura Económica: México, 1994. p. 97

Para Fichte, en el decimotercero de su obra *Reden an die deutsche Nation* (Discursos a la Nación alemana), la cuestión era la siguiente: “Una nación que ha permanecido fiel a la naturaleza podrá, si su territorio se ha hecho demasiado pequeño, desear agrandarlo conquistando el territorio vecino en orden a obtener más espacio, y entonces expulsará a los anteriores habitantes de dicho territorio, [...] Finalmente podrá cambiar entre sus miembros a los antiguos habitantes del territorio conquistado como futuros objetos de uso, para ser usados como esclavos”.²¹

El tercer elemento es el militarismo alemán, que es constitutivo del régimen nacionalsocialista. El Estado militar proviene de la tradición de un Estado predominantemente militar como Prusia, y en especial el dirigido por el político prusiano Otto von Bismarck. Moller van den Bruck, en su obra *Der preussische Stil* (El Estilo prusiano) indica la importancia que el estado militar prusiano tiene para la *Grossdeutschland* (Gran Alemania) nacionalsocialista:

De pronto él se dio cuenta que este edificio representaba un estilo de arquitectura, una forma artística, un espíritu, una Weltanschauung, y una manera de vida justamente independiente y autosuficiente como el clasicismo de Italia y el mundo antiguo. Aquí se encontraba un estilo verdadero en su propio derecho, un “estilo Prusiano”, que no era ya más factible de explicar simplemente asociándolo con estructuras similares del Renacimiento italiano o francés. [...] El espíritu de Alemania como un todo, es esencialmente romántico, el espíritu prusiano es un contrapeso necesario y un antídoto. La principal tarea que encaraba Alemania era la de organizar sus tremendos poderes creadores, que han sido demasiado frecuentes gastados extravagantemente en asuntos exteriores e indignos finales; y para disciplinar su ansia y su sueño mediante la aplicación de los principios de Prusia sobre poder político, unidad y realidad. Alemania necesita a Prusia, en orden a superar su peligroso romanticismo. Solamente en este camino

²¹ Fichte, en Hans S. Reiss (e.d.). *The Political Thought of the German Romantics*. Basil Blackwell: Oxford, 1955. p. 103

*Alemania podrá convertirse en un real "lebensfähig"- capaz de una existencia exitosa.*²²

Este estado militar ejerció una notable influencia sobre la estructura social y de poder en el *III Reich*. El ejército es considerado como el campo de adiestramiento para la nación: la *Schule die Nation* (Escuela de la Nación). La ideología bélica nacionalsocialista surgió sobre estas bases. Precizando el papel del pensamiento militarista prusiano, así se dieron las ideas populares de Hitler sobre los orígenes austro-alemanes. Los elementos ideológicos de este militarismo prusiano son la glorificación de la guerra, de la organización, del orden, de la jerarquía, a la obediencia, de la fuerza física y la sangre fría, y que la Alemania nacionalsocialista retomaría en su esencia más pura. Para Rohan D. Butler, el estado era el siguiente: "El Nacional Socialismo no es solamente militarismo prusiano. Es mucho más formidable que eso. Es romanticismo organizado. Es un híbrido de norte y sur, de técnica e idealismo, de propósito y visión. Es un compuesto verdaderamente alemán. El corazón es prusiano, pero el impulso es alemán como un todo".²³

Cuarto elemento, el nacionalismo antieslavo y antisemítico de tipo socio-popular y cristiano-nacional tenía mucha fuerza desde hacia mucho tiempo, por lo tanto, los precursores del NSDAP, entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX fueran originarios de Austria y de Bohemia, zonas en las que el nacionalismo se radicalizaba: "Por lo mismo el partido de Hitler se fundó en Munich, ciudad que, como Viena, favorecía no sólo las ideologías de oscuras sectas ligadas al misticismo germánico sino también el concepto católico de la

²² Moller van den Bruck, en S.D. Stirk. *The Prussian spirit: a survey of German literature and politics 1914-1940*. Faber & Faber: London, 1941. p. 46

²³ Rohan D. Butler. *The Roots of National Socialism*. Dutton: New York, 1942. p.274

gran Alemania más que el protestante-prusiano del estado”.²⁴ La tradición político-militar y estatal de Prusia hizo posible que la ideología nacionalsocialista y que la existencia del pueblo alemán, bajo el Imperio y bajo la República de Weimar, pudieran ser militarizadas y que el Estado totalitario consolidara su poder. La unión entre transnacionalismo y militarismo durante la Primera Guerra Mundial tuvo una fuerte influencia sobre Hitler y su supervivencia en la batalla contra la República de Weimar y en la alianza entre los nacionalistas reaccionarios y los revolucionarios nacionalsocialistas que hizo posibles los acontecimientos de 1933.

La ideología nacionalsocialista se puede considerar como la más amplia expresión política que la vida del Estado y de la nación alemana pudieron experimentar. El Nacional Socialismo, distinto al marxismo y al comunismo, no derivó de una filosofía o teoría coherente, sino que fue un conglomerado de ideas y de principios, de concepciones, de esperanzas y de emociones mantenidas unidas por un movimiento político radical en un periodo de crisis; movimiento que se retomaría, en gran parte, del romanticismo y del irracionalismo. El hecho de que Alemania se encaminara hacia el *III Reich*, se debió tanto a la naturaleza específica de las tendencias antidemocráticas en Alemania, como a las particulares condiciones en las que se realizó el nacimiento del Nacional Socialismo en la República de Weimar. La causa final, fue la profunda ruptura entre el pensamiento político alemán y el de occidente y la particular conmoción fatalista alemana con matices antioccidentales.

El antisemitismo radical en la ideología nacionalsocialista es otro de sus componentes constitutivos. Los precursores antisemitas estaban formados, en

²⁴ Dietrich. Op. Cit. p. 1037

el periodo de entre guerras, por grupos de mínima entidad, divididos por lo que se refería a los objetivos, e incluso en sus ideas sobre el papel de los judíos. No tenían ninguna influencia en el proceso legislativo y no eran capaces de poner leyes antisemitas ni de controlar la emancipación y la asimilación de los judíos, a pesar de la amplitud de sus manifestaciones entre 1873 y comienzos del siglo XX. Por lo cual, todavía, no tenían ninguna posibilidad de éxito político. Antes del surgimiento de Hitler, las manifestaciones de violencia antisemitas eran raras en Alemania, a diferencia de Europa oriental. Naturalmente, el antisemitismo estaba siempre presente, esperando nuevas ocasiones, especialmente en periodos de crisis política y económica. Creció con gran intensidad en los periodos 1873-1895, 1918-1923, 1930-1933, pero su influencia sobre la vida política y la gran realización de sus objetivos nacionalsocialistas se convirtieron en posibles sólo después de que había entrado a formar parte de un movimiento antidemocrático de masas.²⁵

Sin embargo, es necesario indicar que el antisemitismo no es un fenómeno propio del Nacional Socialismo alemán, ni del siglo XX; sino que es una tendencia que se ha dado en Europa desde siglos atrás. Los orígenes de este fenómeno se pueden encontrar en la “diáspora” judía provocada por el Imperio Romano en el año 70 d. C. aproximadamente:

La noción de una ininterrumpida continuidad de persecuciones, expulsiones y matanzas desde el final del Imperio Romano hasta la Edad Media y la Edad Moderna para llegar a nuestros días, embellecida frecuentemente por la idea de que el antisemitismo moderno no es más que una versión

²⁵ Además del inicio protestante antisemita representado en la obra *Gegen die Juden und ihre Lügen* (Contra los judíos y sus mentiras) de Martín Lutero en la Edad Media, existe ya en Alemania en 1880 un antisemitismo como institución. Surgieron las primeras uniones de ligas antisemitas organizadas en la *Deutscher anti-semitischer Verein* (Asociación antisemita alemana). De ellas se da origen al primer partido antisemita alemán, denominado *Deutsche Reformpartier*, el cual produce las *Reformverein*, llegando a tener cobertura en todo territorio alemán.

*secularizada de supersticiones populares medievales no es menos falaz que la correspondiente noción antisemita de una sociedad secreta judía que ha dominado, o aspira a dominar, el mundo desde la antigüedad.*²⁶

La Biblia indica que en el “Éxodo” un tirano asume el poder de Egipto como nuevo rey. Egipto, era considerada, en ese entonces, como tierra adoptiva por los judíos. El faraón dijo a su pueblo: “Mirad, el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y más fuerte que nosotros. Tomemos entonces precauciones contra él, no sea que siga multiplicándose, y en caso de venir sobre nosotros una guerra, se asocie también él a nuestros enemigos para combatirnos”.²⁷ De igual modo, la propia Biblia indica, a forma de profecía, que muchos años después un nuevo tirano se alzaría como “amo” de Europa, en donde los judíos habían logrado adoptar otra patria adoptiva:

*Las intenciones del pensamiento judío son claras. Consisten en bolchevizar a Alemania, es válido afirmar, acabar con la inteligencia nacional alemana y unir las fuerzas del trabajo alemán al yugo de las finanzas internacionales del judaísmo, como condición preliminar indispensable para extender por todas partes el plan judío de conquista universal.*²⁸

Como he indicado, la *Weltanshaung* es una realidad “única” del *Volk*, cualquier elemento externo que invada o allane a ésta es intolerante, la comunidad semita lo fue. De esta manera, y aunado a otros elementos de peso, surge el nacionalismo radical, como el que vivió, en tiempos anteriores, Alemania mediante la guerra de liberación: la xenofobia. Para la *Weltanshaung*, los judíos representaban un “grupo extraño”, un estado dentro de “su” Estado. Esto es muy grave para ellos, ya que este grupo extraño no podía estar integrado en la *Volksgemeinschaft* (comunidad del pueblo); ya que

²⁶ Hannah Arendt. *Los Orígenes del Totalitarismo*. Alianza: Madrid, 1981. p.p. 15-16

²⁷ *Sagrada Biblia*. Barsa: México, 1980. Éxodo. Cap. I, V.9

²⁸ Hitler. Op. Cit. p. 301

en la *Weltanshaung* debía existir armonía dentro del estado orgánico romántico. Para el romanticismo político alemán, el judaísmo representa la civilización occidental, que está en lucha a muerte con la cultura alemana. Ante ello el antisemitismo es parte fundamental de la ideología nacionalsocialista. En Alemania fue donde estos semitas establecieron una simbiosis tan grande entre el pueblo judío y su “figurado” país adoptivo. El judaísmo en Alemania tuvo una participación muy grande e importante en el proceso de industrialización y en el desarrollo del capitalismo, y en varios aspectos de la vida cultural, social, científica y artística.

A pesar de la difícil situación de asimilación judía en todo el mundo, esta asimilación en Alemania, en origen, se debió a Francia, y concretamente a Napoleón I Bonaparte. El general francés, mediante la invasión francesa a territorio germano, impuso el “Edicto de Emancipación de 1812”, obligando al Estado a dar concesiones más favorables a los judíos, que se incrementaron después de la Revolución de 1848, estos derechos se les rescindieron con la derrota de Bonaparte. La desigualdad económica que se vivió durante la época de entre guerras, y sobre todo la situación política que incorporó la República de Weimar, dirigió las armas irracionales de los nacionalistas hacia los judíos. Éstos últimos venían de una gran prosperidad económica debido a su gran intervención en la “época dorada” de las finanzas mundiales: la intelectualidad racional judía, representada, ya fuera en comunismo, socialismo, bolchevismo, capitalismo, a los culpables de la “puñalada por la espalda” (culpables del Tratado de Versalles); imperativamente deben de ser destruidos de la *Weltanshaung*, los encargados: los nacionalsocialistas. El exterminio del pueblo judío es básico dentro de la ideología nacionalsocialista:

la Solución Final. La obviedad esta en Hitler, desde *Mein Kampf* hasta su testamento político realizado antes de su “trayectoria” hacia el Sepulcro de los Dioses: “Sobre todo, encargo a los dirigentes de la nación y a sus subordinados la escrupulosa observancia de las leyes raciales y la despiadada oposición al envenenador universal de todos los pueblos, el judaísmo internacional”.²⁹

El nacionalismo y las teorías raciales unidas al darwinismo social³⁰ son elementos que no se tratan en esta tesis, pero que, indiscutiblemente, están unidas a la ideología nacionalsocialista alemana y, donde, el antisemitismo, en sus diferentes procesos y mecanismos, son elementos constitutivos de esta ideología. El antisemitismo, en consecuencia, justifica a la ideología mediante las teorías raciales. Aquí ascienden conceptos románticos, propios del *Volksgeist* (espíritu de la nación); tomados de las obras del científico británico Charles Robert Darwin (teorías biológicas de la selección natural y del derecho del más fuerte) y del filósofo racista francés Joseph Arthur Gobineau: había una nueva relación nación-raza que ni siquiera la religión podría romper:

²⁹ Hitler, en Alan L.C. Bullock (e.d). *Hitler: A Study in Tyranny*. Harper & Row: New York, 1971. p. 479

³⁰ El Darwinismo social es una teoría social inspirada en la teoría de la evolución por selección natural, elaborada por el biólogo británico Charles Robert Darwin. El darwinismo social considera que la selección natural no afecta únicamente a características biológicas de una población sino que en el caso de la sociedad humana afecta a su propio desarrollo y al de sus instituciones. El darwinismo social es considerado dentro de la biología evolucionistas.

Históricamente el principal proponente de la teoría del darwinismo social fue Herbert Spencer contemporáneo de Darwin y muy popular en su época. Spencer interpretó la selección natural en términos de la “Supervivencia del más apto”. El darwinismo social sugiere que las características innatas o heredadas tienen una influencia mucho mayor que la educación o las características adquiridas. Darwin indica que los “instintos sociales” o los sentimientos morales habrían evolucionado a través de la selección natural aunque nunca llegó a explicar como la presión evolutiva sobre diferentes individuos podía afectar al colectivo de una sociedad. El darwinismo social fue popular desde finales del siglo XIX hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Los proponentes del darwinismo social utilizaban esta teoría para justificar diferentes esquemas sociales imperantes durante este periodo de tiempo desde el capitalismo a la justificación de la desigualdad social. Entre sus influencias más extremas se citan el comienzo de la eugenesia y de las doctrinas raciales Nazis. Aunque la teoría en sí misma no implica una posición política determinada muchos de los proponentes de la teoría la han utilizado para justificar posiciones de este tipo. Desde la inestabilidad del progreso hasta la justificación de doctrinas raciales y en general todo tipo de movimientos totalitarios.

*En nuestro mundo abandonado por la trascendencia, la identidad cultural avala las tradiciones bárbaras que Dios ya no está capacitado para justificar. Indefendiblemente cuando se ampara en el cielo, el fanatismo es incriticable, ya que se ampara en la antigüedad y en la diferencia. Dios ha muerto, pero el Volksgeist sigue fuerte.*³¹

1.3 Ideología Fascista

El Nacional Socialismo como ideología de estado se funda en la doctrina fascista. Es necesario especificar, nuevamente, que el fascismo italiano y el Nacional Socialismo alemán asumen su postura máxima en los años treinta del siglo XX durante los momentos en que las condiciones de paz impuestas en el Tratado de Versalles, para el caso alemán, eran insostenibles. Estas posturas reaccionarias se juntan con la grave crisis mundial que detonó en la “Gran Depresión” de 1930, y en especial sobre el peso que representaban las erogaciones de ayuda que realizaba el gobierno estadounidense hacia Alemania. En este mismo contexto, a nivel mundial, las democracias liberales y las economías capitalistas, quedan fuertemente desacreditadas. Todo parece indicar que las reivindicaciones obreras, tradicionalmente vinculadas al marxismo, toman fuerza a gran escala; surgen diversas guerras civiles en la mayor parte de Europa, muchas de ellas de inclinación socialista, tomando parte la Revolución Rusa que proclama la revolución comunista universal. Tal y como Karl Marx había indicado en “El Capital”: “[...] el propio sistema se come a sí mismo empobreciendo a la clase trabajadora y teniendo graves crisis más complejas”.³²

³¹ Alain Finkielkraut. *La Derrota del Pensamiento*. Anagrama: Barcelona, 1987. p. 110

³² Karl Marx, en Francisco López. *¿Vive aún el joven Marx?: Introducción a la sociología dialéctica*. UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias: México, 1997. p. 45

Se acumulan los *stocks* y las empresas quiebran, despiden trabajadores y la situación se agrava para la nueva sociedad industrial. En Alemania la situación es más grave, ya que debe pagar el tributo, estipulado por el Tratado de Versalles, sobre la derrota en la Primera Guerra Mundial y las indemnizaciones a los países, que Alemania, había destruido o semidestruido. El descontento popular alemán ante la injusta situación, produjo manifestaciones extremistas de toda índole, sobre todo comunistas y nacionalistas:

*El socialismo cooperativo podía atraer a los pequeños comerciantes y empleados con salarios bajos, podía arraigarse entre el movimiento obrero organizado por una parte y las grandes finanzas por otra y el nacionalismo podía atraer a los grandes industriales y hombres de negocios, deseosos de librarse de una presión efectiva por parte de los trabajadores y que necesitaban el apoyo del gobierno para sus aventuras comerciales en el extranjero.*³³

El fascismo es articulado por el nacionalismo alemán trayendo consigo sus elementos ideológicos, sus criterios organizativos y sus finalidades políticas. El fascismo surge con vocación de ir hacia otra “fase”, más allá de las ideologías tradicionales (es por ello que fascismo nace de *fascio*, plural de *fascis*, (fascés)). El fascismo italiano emerge con los poetas italianos Gabriele D’Annunzio y Filippo Tommaso Marinetti. A D’Annunzio se le considera un precursor de los ideales y las técnicas del fascismo italiano, su ideario nació en Fiume (Rijeka, Croacia (en italiano, Fiume)) cuando escribió junto a Alceste de Ambris su “Constitución”. De Ambris realizó la parte legal mientras que D’Annunzio aportó sus habilidades como poeta. La Constitución establecía un estado corporativista, con nueve corporaciones para representar a diferentes

³³ Sabine. Op. Cit. p. 653

sectores de la economía (empleados, trabajadores, profesionales) y una “décima” (invento de D’Annunzio), representación de los “humanos superiores” (héroes, poetas, profetas, superhombres). Así nació también la cultura dictatorial que Benito Amilcare Andrea Mussolini, político italiano, jefe de gobierno y dictador (1922-1943), aprendió e imitó de D’Annunzio: su método de gobierno en Fiume, la economía del estado corporativo, largos y emotivos rituales nacionalistas, el saludo romano, seguidores compuestos con camisas negras, respuestas brutales y una fuerte represión contra la disidencia. D’Annunzio defendía la política expansionista italiana y aplaudió la invasión italiana de Etiopía. Filippo Tommaso Marinetti, creador del “Futurismo”³⁴, fue miembro de la Academia de Italia, fundada por los fascistas y se convirtió en el poeta oficial del régimen de Mussolini, al que fue fiel hasta los tiempos de la República de Saló. A él se le debe el “Manifiesto Futurista”, que dentro de sus once postulados destaca el octavo, del noveno, del décimo y del onceavo:

8. ¡Nos encontramos sobre el promontorio más elevado de los siglos! ¿Porqué deberíamos cuidarnos las espaldas, si queremos derribar las misteriosas puertas de lo imposible? El Tiempo y el Espacio murieron ayer. Nosotros vivimos ya en el absoluto, porque hemos creado ya la eterna velocidad omnipresente.

9. Queremos glorificar la guerra –única higiene del mundo– el militarismo, el patriotismo, el gesto destructor de los libertarios, las bellas ideas por las cuales se muere y el desprecio de la mujer.

³⁴ El movimiento futurista responde a la actitud desdeñosa y aristocrática de los intelectuales de vanguardia en relación con las realidades comunes y con los valores clásicos y tradicionales. Busca la originalidad, el irracionalismo, la exaltación de la euforia por los momentos fugaces y la exaltación de la tecnología. A través de veladas poéticas de encuentro con el público, y de revistas como *Lacerba*, los futuristas difunden sus ideas, en las que exaltan sentimientos ultra nacionalistas, el amor al peligro, la exaltación de la energía, del coraje y de la audacia; la admiración por la velocidad, la lucha contra el pasado, la exaltación de la agresividad y de la guerra, considerada como “la única higiene del mundo”.

10. Queremos destruir los museos, las bibliotecas, las academias de todo tipo, y combatir contra el moralismo, el feminismo y contra toda vileza oportunista y utilitaria.

11. Nosotros cantaremos a las grandes masas agitadas por el trabajo, por el placer o por la revuelta: cantaremos a las marchas multicolores y polifónicas de las revoluciones en las capitales modernas, cantaremos al vibrante fervor nocturno de las minas y de las canteras, incendiados por violentas lunas eléctricas; a las estaciones ávidas, devoradoras de serpientes que humean; a las fábricas suspendidas de las nubes por los retorcidos hilos de sus humos; a los puentes semejantes a gimnastas gigantes que husmean el horizonte, y a las locomotoras de pecho amplio, que patalean sobre los rieles, como enormes caballos de acero embridados con tubos, y al vuelo resbaloso de los aeroplanos, cuya hélice flamea al viento como una bandera y parece aplaudir sobre una masa entusiasta. Es desde Italia que lanzamos al mundo este nuestro manifiesto de violencia arrolladora e incendiaria con el cual fundamos hoy el FUTURISMO porque queremos liberar a este país de su fétida gangrena de profesores, de arqueólogos, de cicerones y de anticuarios. Ya por demasiado tiempo Italia ha sido un mercado de ropavejeros. Nosotros queremos liberarla de los innumerables museos que la cubren por completo de cementerios.³⁵

Los elementos constitutivos de la ideología fascista, y que el Nacional Socialismo acopla, son los siguientes: un movimiento "totalitario", que interviene en la totalidad de los aspectos de la vida del individuo; que es anticomunista, antiliberal, enemigo de la democracia de partidos, de la razón, de la pluralidad y de la variedad; que exalta el sentimiento y promueve la unidad del Estado, ante todo es totalitario; que en lo económico es un régimen de tipo capitalismo corporativista; que desdeña las instituciones del Estado republicano y sustituye el voto, como expresión de la voluntad popular, por las expresiones masivas de apoyo al líder: *mein Führer*. De esta manera, el líder es el portavoz de la nación alemana unificada que habla con una sola voz, él es

³⁵ <http://www14.brinkster.com/docuhistoigle/DocsIglCont/Marinetti-manifiesto.htm>

su guía y cabeza de la nación y su liderazgo no es racional, es irracional, de ahí la concepción alemana al *Führer*. El fascismo alemán exalta la idea de nación frente a la de individuo o clase; suprime la discrepancia política en beneficio de un unipartidismo o partido único y los localismos en beneficio del centralismo. Utiliza los medios de comunicación masiva y el carisma de un líder en el que se concentra todo el poder. Aprovecha los sentimientos de miedo y frustración colectiva para exacerbarlos mediante la violencia, la represión política y la propaganda, y los desplaza contra un enemigo común real o imaginario, interior o exterior, que actúa como objetivo frente al que se debe volcar toda la agresividad de forma irracional, logrando la unidad y adhesión (voluntaria o por la fuerza) de la población.

El fascismo alemán mantiene los elementos constitutivos de Estado expansionista y militarista, utilizando los mecanismos movilizadores del irredentismo territorial y el imperialismo (utilizados por el Nacional Socialismo en el siglo XIX). No considera un valor la libertad de expresión y recurre a la violencia sistemática para obtener el poder o mantenerse en él; la violencia tiene un valor positivo para el movimiento fascista alemán, es una fuerza de cambio, al igual que la juventud, que también es exaltada. Un ejemplo contundente de ello se expresa en el dictador que dio nacimiento al Fascismo por medio de las *Fasci italiani di combattimento* de la Italia de 1919: "Benito Mussolini, fundador del PNF (*Partito Nazionale Fascista*), opuso a los principios de la Revolución Francesa de "libertad, igualdad y fraternidad" la consigna "creer, obedecer y combatir".³⁶ Siguiendo con los elementos constitutivos, la ideología fascista alemana se acciona por medio de una "estatización" de la

³⁶ <http://es.wikipedia.org/wiki/Fascismo>

política: adopta uniformes y lenguaje militar y le da un gran valor a los símbolos y a las grandes concentraciones. Es romántico e irracional, ya que se opone al concepto de razón: el fascismo alemán es fuerza, vitalidad, energía, violencia y juventud, no pensamiento racional, por lo cual los intelectuales son despreciados. Ahora bien, el fascismo teutón utiliza la ideología de Friedrich Nietzsche sobre el poder de la voluntad y la creación del hombre superior:

[...], tanto Nietzsche como el nazismo se oponen a la tradición burguesa alemana y se rebelan contra el concepto judeocristiano de culpa. Nietzsche, "filósofo del heroísmo", "solamente comprende al hombre como luchador contra el destino" y entona "la melodía nórdica de la acción". El "espíritu nórdico" de Nietzsche se opondría "al punto de vista mediterráneo", de ahí su oposición al clero, y remplazaría "la filosofía de la moral burguesa por la filosofía de la voluntad de poder". "En oposición a la filosofía de la conciencia, Nietzsche arguye la aristocracia de la naturaleza".³⁷

Los movimientos fascistas surgieron, en distintas partes, apoyados por sectores reaccionarios de sectores nacionalistas extremos. En general, describieron como su enemigo a una conspiración internacional formada por el judaísmo internacional, sinónimo de comunismo y bolcheviquismo; enemigo radical, también de la masonería, la sinarquía (se incluye cualquier organización que juzgue transnacional), ya que para el fascismo alemán, es opuesta a los intereses del Estado-nación, como el capitalismo excesivamente "aburguesado" y que no indique beneficios al Estado; oposición a la masonería: ya que para él es anacrónica, porque responde a una lógica de continuidad del tiempo histórico en el que la red de los masones permanece como custodia invisible de las ideas del liberalismo. La ideología sustenta una lucha entre los estados que se resuelve mediante la imposición y expansión del más fuerte. El

³⁷ Rosa Sala. *Diccionario Crítico de Mitos y Símbolos del Nazismo*. Acantilado: Barcelona, 2003. p. 275

imperialismo es elemento constitutivo de la ideología fascista. Para el fascismo nacionalsocialista, se constituye por medio de mitos del pasado, y retoma el romanticismo político, más de religión o de filosofía que de ideología; el fascismo alemán recupera el esplendor pasado “heroico” y las denominaciones de sus regímenes aluden a eso: *das Dritte Reich* (el Tercer Reich); los fascistas reclaman territorios que consideran suyos por derecho histórico y sus líderes están en conexión con esencias de carácter místico o sagrado.

Siguiendo a Ernest Nolte en su obra *Theorie übre den Faschismus*³⁸ (Teoría sobre el Fascismo), el autor me indica que el fascismo como ideología se divide dos grandes categorías: teorías singularizantes y teorías generalizantes. El fascismo entendido en la primer categoría es el surgimiento y la consolidación de los movimientos fascistas en pro a la utilización de elementos estrechamente vinculados con las particularidades de una realidad como ente nacional y rechaza todo intento de generalización desde un contexto histórico específico a otros. A la segunda categoría pertenecen los elementos fascistas que consideran a su ideología como un fenómeno supranacional, el cual se subdivide en dos subcategorías: intrapolíticas y traspolíticas. Las primeras se refieren a factores histórico-políticos determinados del ente sociopolítico, prácticamente individuables; las segundas se refieren a factores ahistóricos, inherentes a la naturaleza humana, al carácter represivo de la cultura y a las características inherentes a la lucha política.

Es de hacer notar, como me indica Edda Saccomani, que para determinar concretamente al fascismo, es necesario acercarlo a una categoría histórica, ya que, para la politólogo representan recursos de comprobación

³⁸ Nolte, en Edda Saccomani. *Diccionario de Política*. Siglo Veintiuno: México, 1997. p. 617

empírica.³⁹ Ella expresa lo siguiente: “No tomaremos en cambio en consideración aquellas contribuciones que, ubicándose en el terreno filosófico o de la filosofía de la historia, constituyen un capítulo importante en la historia de las ideas de nuestro siglo, pero escapan a toda posibilidad de control que se pudiera ejercer mediante el recurso a categorías históricamente determinadas”.⁴⁰

La ideología nacionalsocialista se implementa en un estado fascista totalitario debido a que, mediante sus programas administrativos y sus políticas de estado, tiende a estar en desacuerdo con las concepciones del mundo contemporáneas y con los credos dominantes, así como con las prácticas que se manifiestan en el plano institucional existente, implementando su poder totalitario. La ideología nacionalsocialista se diferencia de los programas y de las corrientes de pensamiento “disidentes” en la carga emotiva con que se expresa la disensión, en la perfección de su segregación corporativa, en su nivel de hermetismo científico y en su aspiración a abarcar (cognitiva, valorativa y prácticamente) todos los objetos y acontecimientos existentes y posibles.

1.4 Ideología Totalitaria

El régimen nacionalsocialista fue un sistema totalitario de dominio político. Uno de los autores clásicos del totalitarismo es Hannah Arendt, quien en su libro *The Origins of Totalitarianism*⁴¹ (Los Orígenes del Totalitarismo), indica que el totalitarismo es una forma de dominio radicalmente nueva, porque no se limita a destruir las capacidades políticas del hombre asilándolo en

³⁹ En esta tesis se deja la categoría filosófica para el Romanticismo político (Capítulo I) e Irracionalismo (Capítulo II), respectivamente. Abarcando a estas dos teorías filosóficas como antecedentes de la ideología nacionalsocialista.

⁴⁰ Edda Saccomani. *Diccionario de Política*. Siglo Veintiuno: México, 1997. p. 617

⁴¹ Arendt, en Mario Stoppino. *Diccionario de Política*. Siglo Veintiuno: México, 1997. p. 1574

relación con la vida política, como lo hacían las viejas tiranías y los viejos despotismos, sino porque tiende a destruir también los grupos y las instituciones que forman la maquinación de las relaciones privadas del hombre, sacándolo de este modo del mundo y privándolo hasta de su propio yo. En este sentido el objetivo del totalitarismo es la transformación de la naturaleza humana, la conversión de los hombres en “haces de reacción intercambiables” y tal fin se persigue por medio de una combinación específicamente totalitaria:

La ideología totalitaria explica con certeza absoluta y de manera total el curso de la historia; se vuelve por lo tanto independiente de todas las experiencias o afirmaciones empíricas, y construye un mundo estricto y lógicamente coherente, del que se derivan directivas de acción cuya legitimidad está organizada por la conformidad con la ley de la evolución histórica. Esta lógica coactiva de la ideología pierde todo contacto con el mundo real, tiende finalmente a dejar en la oscuridad el mismo contenido ideológico y a generar un movimiento arbitrario y permanente.⁴²

Arendt indica que el terror totalitario sirve para traducir en realidades la ideología, para confirmarla tanto en su contenido, como en su lógica irracional. Afecta de hecho no sólo a los enemigos reales (cosa que sucede en la fase de instauración del régimen), sino también y de manera característica hacia los enemigos “objetivos”, cuya identidad esta definida por la orientación político-ideológica del gobierno más que por su deseo de trastocarlo, y en la fase más extrema golpea también a víctimas elegidas completamente al libre arbitrio. El terror total controla a las masas de individuos aislados y las mantiene en un mundo que se ha convertido para ellas en un “desierto” que se transforma, por lo tanto, en un instrumento penetrante de gobierno y constituye un elemento constitutivo esencial del totalitarismo; en tanto que la lógica deductiva y coercitiva de la ideología es su principio de acción, o sea el principio que lo hace mover.

⁴² Ibid.

En el plano organizativo, como ya se indicó, la acción de la ideología y del terror se manifiesta a través del partido único (NSDAP). El partido crea formaciones elitistas (un claro ejemplo para el Nacional Socialismo es la *Waffen-SS*), el cual cultiva una creencia fanática en la ideología y propaga incesantemente a la ideología. Estas organizaciones funcionales se ejecutan llevando a cabo la sincronización ideológica de todos los tipos de grupos y de instituciones sociales y la politización aun de las áreas más alejadas de la política; a través de la policía secreta (*GESTAPO*), cuya técnica de operación transforma toda la sociedad en un sistema de espionaje omnipotente. En la ideología nacionalsocialista la voluntad del *Führerprinzip* es la ley del partido y de toda la organización partidista. El *Führerprinzip* no tiene otro objeto que la de ponerla en práctica. Él es el depositario de la ideología totalitaria: solo él puede interpretarla o corregirla. Según esta interpretación, la personalización del poder es un elemento constitutivo capital del régimen totalitario.

La radicalización del nacionalismo durante y después de la Primera Guerra Mundial tuvo un franco origen: la aparición del fascismo como fórmula de exaltación de una ideología, cuyo objetivo es que encontrar una salida a la crisis económica, de la que se culpaba al fracaso del liberalismo, evitando la tan despreciada vía comunista. El fascismo en Italia y la implementación del éste por el Nacional Socialismo nacen gloriosos como regímenes totalitarios que intentaban destruir la oposición y aglutinar todos los recursos del Estado en la realización de un programa de engrandecimiento nacional. Dado que una política semejante chocaba con los intereses e incluso con la supervivencia de otras naciones, la guerra generalizada en Europa, por segunda ocasión, se hizo inevitable.

Empleo a los politólogos Carl J. Friedrich y Zbigniew K. Brzezinski⁴³, para indicar los elementos constitutivos de la ideología totalitaria, estos son: una ideología oficial tendiente a cubrir todos los ámbitos de la existencia humana, a la cual todos obligatoriamente deben adherirse, al menos de manera pasiva; un partido único de masa, guiado en su forma más típica por un solo hombre (el *Führer*); un sistema de control policiaco terrorista (*GESTAPO*); el control completo de los medios masivos de comunicación; el monopolio completo del aparato bélico y, finalmente, un control centralizado de la economía. El objetivo general de estos elementos constitutivos del totalitarismo es conseguir el control total sobre la entera organización social al servicio del movimiento fascista caracterizado ideológicamente por el estado totalitario nacionalsocialista. Continuando con Friedrich y Brzezinski, quienes en su libro *Totalitarian dictatorship and autocracy*⁴⁴ (Dictadura totalitaria y autocracia), define el totalitarismo basándose en los elementos constitutivos que se encuentran en la organización de los regímenes totalitarios; en consecuencia, el régimen totalitario resulta de la unión de los seis elementos siguientes: una ideología oficial, que se refiere a todos los aspectos de la actividad y de la existencia del hombre, que todos los miembros de la sociedad deben “abrazar”, y que critica de manera radical el estado de las cosas existentes y guía la lucha para su transformación; un partido único de masa guiado típicamente por un dictador (*Führer*), estructurado de modo jerárquico con una posición de superioridad con la organización burocrática del Estado, compuesto por un pequeño y de elite porcentaje de la población (*Waffen-SS*), una parte de la cual nutre una fe apasionada e inquebrantable en la ideología y

⁴³ Carl J. Friedrich y Zbigniew K. Brzezinski, en Stoppino. Op. Cit. p. 1574

⁴⁴ *Ibíd.* p. 1575

está dispuesta a cualquier actividad para propagarla y para llevarla a los hechos; un sistema de terrorismo policiaco que se apoya en el partido y al mismo tiempo lo controla (*GESTAPO*), explota la ciencia moderna y de manera especial la psicología científica, y se orienta de manera característica no sólo contra los enemigos plausibles del régimen sino también contra ciertas clases de la población elegidas arbitrariamente; un monopolio absoluto en manos del partido (NSDAP) y basado en la tecnología moderna de la dirección de todos los medios de comunicación masiva, como la prensa, la radio, el cine; un monopolio absoluto en manos del partido basado en la tecnología moderna, de todos los instrumentos de la lucha armada; un control y una dirección central de toda la economía a través de la coordinación burocrática de las unidades productivas anteriormente independientes.

Para Friedrich y Brzezinski la combinación destructora de propaganda y de terror, hecha posible por el uso de la tecnología moderna y de la organización masiva moderna, otorga a los regímenes totalitarios una fuerza de penetración y de movilización de la sociedad cualitativamente nueva respecto de cualquier régimen autoritario o despótico del pasado, y lo convierte, basándose en ello, en un fenómeno político históricamente único.